

STARR, P. (1982). *The social transformation of American Medicine*. New York, Basic Books Inc., 514 páginas.

El autor, miembro del Departamento de Sociología de la Universidad de Harvard, aborda en este extenso trabajo el estudio de la profesión médica en los Estados Unidos de América del Norte, desde finales del siglo XVIII a la actualidad.

Según sus propias palabras: «La historia de la Medicina ha sido escrita como una epopeya del progreso, pero es también el relato de los conflictos sociales y económicos acerca de la aparición de nuevas jerarquías de poder y autoridad, nuevos mercados y nuevas condiciones de credo y experiencia» (p. 4); de acuerdo con este segundo planteamiento realiza, brillantemente, el trabajo que comentamos.

El libro está dividido en dos partes, cronológica y conceptualmente consecutivas. Mientras en la primera se estudia el proceso de consolidación de la Medicina como profesión (1870-1930), en la segunda se analiza el desarrollo de estructuras de nuevo tipo en relación con su actividad práctica.

La primera parte (*Book 1*) hace referencia al fenómeno de profesionalización de la Medicina que culminó con la consecución, en las primeras décadas de este siglo, de lo que Starr llama *soberanía profesional*. En sus 232 páginas, el autor cuenta cómo a través del tiempo el médico *usamericano* va delimitando su campo de acción profesional: se impone al resto de sanadores, absorbe actividades hasta entonces no médicas que son de su interés, controla el acceso de nuevos miembros y se rodea de auxiliares y técnicos que no puedan cuestionar su autoridad ni promocionarse fuera de su inferior *status*. En definitiva, consigue delimitar su campo de acción profesional y hacer de la Medicina una *profesión de consulta*.

En los capítulos primero a tercero de este *Book 1*, aborda la posición del médico dentro de la estructura social norteamericana, utilizando como contrapunto la realidad de la profesión en Europa, más concretamente en Gran Bretaña. Parte del capítulo tercero lo dedica además a historiar la presencia y analizar la importancia de otros sanadores no médicos: Thomsonianos, eclécticos, homeopatas, Christian Science y osteopatas. Destaca la importancia de factores que ha favorecido esta evolución, entre ellos las comunicaciones (capítulo segundo) o, dentro de un terreno más técnico, la nueva concepción y significado de los hospitales a partir del siglo XIX (capítulo cuarto). La situación de la salud pública en los primeros años del siglo y la actitud de la profesión hacia ella (capítulo quinto), se complementa con el movimiento, en estas mismas fechas, para conseguir asistencia médica a los trabajadores. La resistencia de los médicos pasa por la defensa de su autonomía, tanto profesional como económica, que justifica su alternativa en forma de clínicas privadas bajo estricto control médico, como la pionera Clínica Mayo (capítulo sexto).

En el *Book 2* afronta el estudio de la profesión a partir de 1930, prestando especial atención a los motivos causales de la ausencia de un servicio nacional de salud (capítulos primero y segundo), así como a los cambios experimentados en el seno de la profesión como consecuencia de los cambios políticos y sociales que experimenta el país a partir de la segunda guerra mundial (capítulos tercero y cuarto); se detiene resumiendo y comentando la actitud y logros de las distintas administraciones, desde la presidencia de Kennedy a la actualidad. El capítulo quinto, por fin, está dedicado al estudio de la consolidación de las sociedades médicas de seguros de enfermedad.

Gracias a un buen índice de materias es posible realizar una segunda lectura basada en áreas concretas de interés. Un excelente apoyo bibliográfico y, en menor medida, de fuentes, permite a un lector interesado profundizar en temas de particular relevancia, a pesar de que el sistema de citas empleado cuenta, a mi juicio, con algunos inconvenientes. Aparte una tremenda errata que trastoca totalmente la paginación de las notas (pp. 450-495), la ausencia de un aparato de bibliografía que compendie por criterio alfabético los trabajos utilizados, dificulta a veces la localización de referencias citadas con anterioridad. De cualquier modo no son pegas suficientes para aminorar el interés que despierta el conjunto de esta obra.

TERESA ORTIZ GÓMEZ